



NOVELA PÓSTUMA

Los zorros de Arguedas

Editán por primera vez en Chile —con notas de Sybilla Arredondo— la obra a la que el narrador peruano dedicó sus últimos días.

PEDRO PABLO GUERRERO

Son novelas como *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (1971), más aun que *Los ríos profundos* —por cierto, un libro monumental e insuperable— las que nos demuestran que José María Arguedas (1911-1969) fue mucho más que un escritor indigenista. No cualquiera se atreve a mostrarnos mediante un correlato autobiográfico, el taller, las costuras de su obra, el lado oscuro de la creación artística. Arguedas, un suicida compulsivo, literalmente se juega la vida mientras redacta la novela, tal como lo demuestran los diarios que incorporó a ella: "Escribo estas páginas porque se me ha dicho hasta la saciedad que si logro escribir recuperaré la sanidad" (Santiago de Chile, 10 de mayo de 1968). La sentencia recuerda la vieja fórmula autobiográfica de las «Confesiones», escritas por consejo de una autoridad, generalmente religiosa, como una manera de revisar sus actos, esclarecer su conciencia y, por último, servir de ejemplo. El papel del confesor en este caso lo ocupa la doctora Lola Hoffmann.

Para Arguedas, el ejercicio

de la escritura es catarsis o purificación. Sus intereses como escritor nacen de experiencias que lo conmovieron en algún momento de su vida, algunas de ellas traumáticas: la negación brutal de un idioma, el quechua, por el sistema educativo nacional, encierra la represión de toda una cultura, con la que se había contactado desde su niñez; las continuas humillaciones a los indios, que sentía como propias; su iniciación sexual con una parda mestiza; el desdén y "ningunismo" de algunos colegas, como Cortázar, que lo acusaron de "provinciano" (aunque después de haber lanzado el la primera piedra), mientras en su propio país se le negaban cargos y ayudas.



EL ZORRO DE ARRIBA Y EL ZORRO DE ABAJO
José María Arguedas, Editorial Sudamericana, Santiago, 2003, 314 páginas.
Precio de referencia \$8.800.

En *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, la emigración de la sierra a la costa encuentra en Chimbote un símbolo del Perú y gran parte de América Latina a fines de los años 60: comunidades ancestrales abandonan sus *ayllus* o las haciendas donde trabajan en condiciones todavía feudales para enrolarse en la industria pesquera, actividad económica floreciente, que promete riqueza y bienestar eternos. Sin embar-



go, la prosperidad es un mero espejismo. La automatización de las plantas productoras de harina y aceite de pescado, así como la externalización del trabajo (empresas contratistas), reducen la demanda de mano de obra. Los pocos afortunados que conservan su empleo gastan su dinero en burdeles creados por las mafias con la complicidad de los grandes industriales.

Chimbote, una ciudad portuaria improvisada sobre la arena, crece, tal como dice uno de los personajes de la novela, como una "mancha de aceite". De aceite maloliente de pescado, el mismo por culpa del cual se contaminan las aguas y menguan las anchovetas que en ellas viven, dejando sin alimento a los alcañaces que se dedican al carreo en los muelles y mercados, codo a codo con los hambrientos humanos: una gran masa de cesantes, mendigos y subempleados;

negros, zambos, mestizos y serianos que levantan sus barriadas junto a arenas y pantanos insalubres, infestados de mosquitos. Abandonados a la caridad de la Iglesia católica fencabezada por Carkozo, un obispo norteamericano de ideas "avanzadas", al consuelo escatológico de las comunidades evangélicas o a las mimpes rítmicas sindicales del Partido Comunista.

A pesar de esta realidad desoladora, *El zorro de arriba y el zorro de abajo* no es la clásica novela social más o menos naturalista. Siguiendo una estrategia coral, el narrador le da autonomía a sus inolvidables personajes, permitiéndole al lector escuchar sus voces y pensamientos con un lenguaje fracturado que delata sus orígenes andinos ("Ost" por "Usted") y un mestizaje cultural no resuelto.

Los zorros son un elemento estructurador tomado de la cosmovisión indígena: el de arriba representa la sierra, los Andes, la nostalgia, el recuerdo de la naturaleza limpia y los hombres nobles, *ayllus* en integridad. El de abajo, la costa, la violencia, el sexo prostituido, la degradación humana y de la naturaleza. Es a esta contradicción figura ancestral del mundo andino a la que Arguedas consagra su obra. Editada póstumamente, su última novela es todavía un libro abierto. De lectura urgente.



<http://www.elsigloveintiuno.com>

Los Zorros de Arguedas [artículo] Pedro Pablo Guerrero.

AUTORÍA

Guerrero, Pedro Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Zorros de Arguedas [artículo] Pedro Pablo Guerrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile